



Actividades culturales en Ciudad Universitaria, archivo Departamento de Extensión Cultural, Universidad de Antioquia

El cine en los tiempos del video

Eliana Cuéllar García

¿Qué fascinación hay en la oscuridad de una sala de cine que no se tiene ante la pantalla de un televisor o de un computador? Roland Barthes se refiere a la experiencia del espectador en la oscuridad de la sala de cine como a la de una crisálida cinematográfica en la que tiene lugar la libertad del cuerpo y se desencadenan los afectos posibles e invisibles.

El arte de narrar con imágenes, a través de un lenguaje propio, ha hecho que el cine sea considerado un arte, el séptimo arte. Millones y millones de personas se han reunido, desde la primera proyección en 1895, frente a una pantalla, con las luces apagadas, para ver una película, una historia que, como decía el crítico André Bazin, eterniza al hombre y le significa una victoria sobre la muerte.

En la sala de cine, el espacio desaparece. Permanece el arrullo del ruido del proyector y la película; la relación que con ella exista depende de cada espectador y puede durar incluso más allá de los créditos, cuando las luces vuelven a encenderse. La metáfora del cine es verlo todo en la oscuridad.

Recuperar la experiencia de ver cine, en el espacio que le es propio, es una de las principales motivaciones del Departamento de Extensión Cultural para mantener una programación constante y en diferentes formatos en el Teatro Universitario Camilo Torres Restrepo y en la Sala de Cine Luis Alberto Álvarez. Ver cine es una experiencia formadora, en tanto nos de la capacidad real del disfrute del arte, nos permita conocer, y al mismo tiempo reconocernos como seres en el mundo.



Maite Hontelé, 2011, actividades culturales en Ciudad Universitaria, archivo Departamento de Extensión Cultural, Universidad de Antioquia.

El cine en la Universidad promueve la creación, el intercambio de ideas, el debate. Sin la perspectiva meramente comercial que es la que tiene prelación cuando se habla de la industria cinematográfica, se presenta como un oasis, una ventana, un espejo donde podemos indagar sobre nosotros mismos y nuestras representaciones.

En un país con una historia cinematográfica aún en construcción, la educación y formación de públicos tiene un papel muy importante en el quehacer universitario. Cuando existe la infraestructura ideal para mantener una programación de calidad de películas de diferentes tiempos, países, autores, géneros y estilos es imprescindible para una institución que cultiva el saber humano en todas sus dimensiones, propiciar que brote la semilla del conocimiento a

través del arte, en este caso el cine como manifestación de la cultura.

Los cineclubes también se integran en este escenario, enriqueciendo la concepción de diálogo y discusión alrededor del cine. Conformados por cinéfilos de diferentes edades y áreas de estudio, los cineclubes se forman y fortalecen en la universidad. Es un oficio que nace del amor por compartir el gusto por el cine y que requiere tiempo, constancia y dedicación. Los cineclubes buscan crear estados de conciencia audiovisual, agregándole a la proyección el elemento del foro de discusión.

Luis Alberto Álvarez, quien tal vez fuera el crítico de cine más importante del país, no solo fue pionero en la promoción y fomento

de la cultura cinematográfica, sino el inspirador de muchos estudiantes y cineastas en la realización de ciclos y foros. Luis Alberto dedicó gran parte de su vida a transmitir su pasión por el séptimo arte, pues lo consideraba un reflejo intenso de la realidad. Hablaba así de la razón de su labor:

... hay un grupo de imágenes verdaderas, de imágenes reales, vivas, de recuerdos de lo mejor del ser humano, registradas precisamente en esa cinta de cine. Esa es la razón por la cual escribimos sobre esas películas y seguimos asistiendo y seguimos viéndolas y buscando en ellas como un reflejo en un espejo, lo mejor del ser humano.¹

Si bien las tecnologías y la aparición de nuevos formatos para ver películas han cambiado la forma de ver cine, desde el Departamento de Extensión Cultural se apuesta por devolver el cine a su hábitat natural, la sala de proyección, incluyendo a la variedad de público que convive en la Universidad. Esa es la respuesta a la pregunta inicial: la oscuridad de la sala, la pantalla grande, los demás espectadores son elementos que hacen del cine una experiencia colectiva, que nos deja despegarnos del espacio y emprender el viaje hacia lo fascinante de la imagen fílmica.

Referencia

1. http://www.proimagenescolombia.com/seccion/cine_colombiano/perfiles/perfil_persona.php?id_perfil=3815

Eliana Cuéllar García es la Coordinadora de Cine del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia.